

Son muchas las disciplinas desde las que se puede reflexionar sobre la libertad (metafísica, antropología, psicología, ética, política, sociología...). Abstractamente, podemos perdernos sin dar una definición que nos construya y nos promueva como seres humanos "libres y liberados". El autor concreta la libertad en la figura de Jesús, al hilo de la cual, ilumina las anteriores categorías de pensamiento, aportándonos un límpido espejo, meditado con rigor, sencillez y una mirada de poeta de la fe que induce a una lectura penetrante y liberadora del Hombre, Cristo, libre por excelencia.

Emilio José Justo, en el prólogo, nos da las pautas de su obra: «En la introducción se hace un primer acercamiento al concepto de libertad y se presenta el compromiso salvífico de Jesús en favor de la libertad de quienes están oprimidos por el mal, la injusticia y el pecado.

En el primer capítulo se contemplan algunos aspectos significativos de la biografía de Jesús, con la intención de descubrir cómo ha modelado su libertad y cómo la ha ejercitado históricamente. El segundo capítulo plantea la libertad de Jesús desde la realidad de la encarnación del Hijo de Dios. El capítulo tercero aborda el mundo de relaciones que vive Jesús.

*¿Cómo es esta libertad humana para que pueda tener una repercusión salvífica universal? Y ¿cómo puede un hombre singular hacer posible la libertad más profunda de todos los hombres?* Estas cuestiones se abordan en el capítulo cuarto. Finalmente, en el capítulo quinto se pretende contemplar la libertad de Jesús resucitado».

«Así pues, el tema de la libertad de Jesús presenta diversas dimensiones: metafísica (sujeto), histórica (biografía), teológica (relaciones trinitarias), cristológica (persona de Cristo) y soteriológica (salvación de los hombres). Abordando estas diversas dimensiones se pretende contemplar la realidad de la libertad de Jesús y pensar su misterio, descubriendo así la esencia de la auténtica libertad humana».

La lectura de *La libertad de Jesús* deviene en un deleite a la reflexión teológica y aporta dosis estimables de elegancia espiritual. — CGM.